

## EJES DE CRECIMIENTO: UNA RECUPERACIÓN MUY INCIPIENTE

José Villaverde Castro (\*)

Al hilo de las estimaciones sobre crecimiento económico que FUNCAS realiza anualmente, tanto a escala nacional como por comunidades autónomas, hemos abordado en los dos últimos años el análisis de la evolución de los “ejes de crecimiento” de la economía española. El problema con estos ejes de crecimiento, tal y como hemos manifestado en ocasiones precedentes (1), estriba en su identificación desde el punto de vista empírico, ya que los criterios habitualmente empleados para ello (2) casan mal con el tipo de información estadística disponible; ésta, como es sabido, se produce básicamente para los entes territoriales que, de acuerdo con nuestra Constitución, tienen reconocimiento político-administrativo, esto es, las comunidades autónomas y las provincias.

Teniendo en cuenta esta limitación, mantendremos en este caso la misma distribución territorial por ejes que hemos considerado en ocasiones anteriores, aún cuando somos plenamente conscientes de que, incluso con un margen de holgura bastante amplio, la misma puede considerarse arbitraria. En este sentido, y con todas las cautelas propias del caso, consideramos la existencia de cuatro ejes, cuales son el Valle Medio del Ebro (Aragón, La Rioja y Navarra), Centro (Castilla y León, Castilla-La Mancha, Extremadura y Madrid), Arco Mediterráneo (Cataluña, Comunidad Valenciana, Murcia y Andalucía) y Cornisa Cantábrica (Galicia, Asturias, Cantabria y País Vasco) (3). Sea como fuere, queremos insistir, tal y como hemos hecho en ocasiones previas, que esta catalogación esta sujeta a numerosas críticas “ya que, por un lado, no es nada evidente que algunas adscripciones realizadas sean las más correctas (casos, por ejemplo, de Madrid al eje del Centro, o de Andalucía al del Arco Mediterráneo) ni que todas las provincias (o toda una provincia) de una comunidad autónoma pertenezcan a un eje determinado” (Villaverde, 2003).

Tomando esta división territorial como base de nuestro análisis, la finalidad de este artículo no es

otra que examinar su evolución económica a lo largo del año 2003, para lo cual prestamos atención, de forma sucesiva, al comportamiento de las variables macroeconómicas (VAB, empleo y productividad) más relevantes.

### 1. LA DINÁMICA DE LA PRODUCCIÓN: UNA RECUPERACIÓN MODESTA

La mayoría de las fuentes estadísticas disponibles coinciden en señalar que, durante 2003, la economía española experimentó un suave repunte. Tomando en consideración las estimaciones de FUNCAS —que ofrecen un desglose territorial que no está presente, por ejemplo, en las estimaciones del INE o del Banco de España— la tasa de crecimiento del VAB nacional fue del 2,5 por 100 (cuadro 1), ligeramente por encima del 2,2 por 100 que se había cosechado el año anterior y, en todo caso, muy superior a la media comunitaria. Desde la perspectiva de los ejes económicos, el repunte mencionado fue bastante general, aunque no unánime, ya que el Arco Mediterráneo cerró el año con una variación porcentual del VAB de la misma magnitud (2,3 por 100) que en 2002. En el resto de los ejes, la recuperación se dejó notar con más o menos intensidad, siendo en este sentido el Valle Medio del Ebro el que anotó los mejores resultados; en el extremo opuesto se encuentra el heterogéneo grupo que hemos bautizado como “Resto” —formado por los dos archipiélagos y las ciudades autónomas de Ceuta y Melilla—, el cual, pese a mejorar su registro del año precedente, sólo consiguió elevar su VAB en un muy modesto 1,7 por 100.

Desde el punto de vista demográfico hay que señalar que, si ya durante 2002 se había dejado sentir un aumento de la población, anclado sobre todo en la recepción de inmigrantes, en 2003 se ha seguido abundando en la misma trayectoria, incluso con más intensidad que el año anterior; la única excepción a este comportamiento se corres-

CUADRO 1  
VALOR AÑADIDO BRUTO

EJES ECONÓMICOS	2002	2003	TASAS DE VARIACIÓN 2002-2003
<b>VAB (millones de euros constantes de 1995)</b>			
Valle Medio del Ebro.....	31.616,3	32.577,2	3,0
Centro .....	158.976,9	163.517,3	2,9
Arco Mediterráneo.....	255.727,1	261.539,9	2,3
Cornisa Cantábrica .....	84.746,7	86.765,6	2,4
Resto.....	39.015,5	39.689,1	1,7
España.....	570.082,5	584.089,1	2,5
<b>Población</b>			
Valle Medio del Ebro.....	2.068.756	2.095.690	1,3
Centro .....	10.862.609	11.096.273	2,2
Arco Mediterráneo.....	19.538.573	20.051.109	2,6
Cornisa Cantábrica .....	6.461.897	6.488.369	0,4
Resto.....	2.906.059	2.985.623	2,7
España.....	41.837.894	42.717.064	2,1
<b>VAB per cápita (euros constantes de 1995)</b>			
Valle Medio del Ebro.....	15.282,8	15.544,9	1,7
Centro .....	14.635,2	14.736,2	0,7
Arco Mediterráneo.....	13.088,3	13.043,7	-0,3
Cornisa Cantábrica .....	13.114,8	13.372,5	2,0
Resto.....	13.425,6	13.293,4	-1,0
España.....	13.626,0	13.673,4	0,3

Fuente: Estimaciones de FUNCAS y elaboración propia.

ponde, una vez más, con la Cornisa Cantábrica, cuyo dinamismo demográfico fue muy comedido. Como consecuencia del crecimiento demográfico, el VAB *per cápita* no experimentó grandes variaciones (el aumento nacional fue del 0,3 por 100), aunque los resultados difirieron de forma considerable por ejes. En concreto, lo que se observa —y éste es un rasgo que ya se va produciendo durante algunos años— es la existencia de una perfecta correlación de rangos negativa entre la dinámica demográfica y la evolución del VAB por habitante; en concreto, esto se ha traducido en que, en el Arco Mediterráneo y, en mayor medida, en el “Resto”, el VAB *per cápita* de 2003 haya sido, en términos reales, menor que el del año precedente.

La incipiente recuperación de la que hemos hablado previamente se ha manifestado, desde una perspectiva sectorial, de forma muy dispar (cuadro 2). El sector de la construcción, precisamente el que —como veremos más adelante— registra menores niveles de productividad, es el que ha tenido un comportamiento más expansivo, superior incluso al cosechado durante 2002; exista o no una burbuja especulativa en este sector, lo cierto es que la construcción mejoró sus registros (en algunos casos de forma muy sustancial) en los cuatro ejes que se hacen más acreedores

a tal título, mostrando sólo una pequeña desaceleración en el ritmo de crecimiento del “Resto”. El segundo sector más expansivo fue el de los servicios, sucediendo, asimismo, que también fue el que registró un comportamiento más homogéneo por ejes económicos. En comparación con lo acaecido el año anterior, el sector industrial fue el que anotó un crecimiento diferencial más elevado, crecimiento que, además, fue compartido unánimemente por las cinco agrupaciones espaciales que estamos considerando; si acaso, el aspecto menos sobresaliente de su comportamiento haya sido la evolución experimentada en la Cornisa Cantábrica, la menor de todas pese a ser este eje el que, en términos estructurales, tiene uno de los sectores industriales más potentes. Por último, el sector primario no sólo es el único que ha visto disminuir su VAB real, sino que, además, es el que ha anotado una mayor variabilidad tanto por ejes como en relación a la evolución experimentada el año anterior. Al respecto, los dos rasgos más representativos son, precisamente, el fuerte crecimiento experimentado por el Valle Medio del Ebro y la importante reducción sufrida por el Arco Mediterráneo, único ámbito en el que el registro cosechado fue negativo; el peso específico de este eje, sin embargo, es de tal entidad que ha hecho que, para el conjunto del país, el resultado final haya sido también negativo.

CUADRO 2  
VALOR AÑADIDO BRUTO POR SECTORES, 2003

EJES ECONÓMICOS	A	I	C	S	T
<b>Valores absolutos</b>					
Valle Medio del Ebro .....	2.375,9	9.192,3	2.573,4	18.435,6	32.577,2
Centro .....	7.203,2	28.637,7	15.522,0	112.154,4	163.517,3
Arco Mediterráneo .....	14.663,4	58.750,7	23.887,1	164.238,7	261.539,9
Cornisa Cantábrica .....	3.428,5	22.389,6	7.892,9	53.054,6	86.765,6
Resto .....	1.206,9	3.601,9	3.938,3	30.942,0	39.689,1
España .....	28.877,9	122.572,2	53.813,7	378.825,3	584.089,1
<b>Estructura</b>					
Valle Medio del Ebro .....	7,3	28,2	7,9	56,6	100,0
Centro .....	4,4	17,5	9,5	68,6	100,0
Arco Mediterráneo .....	5,6	22,5	9,1	62,8	100,0
Cornisa Cantábrica .....	4,0	25,8	9,1	61,1	100,0
Resto .....	3,0	9,1	9,9	78,0	100,0
España .....	4,9	21,0	9,2	64,9	100,0
<b>Tasas de variación (2002-2003)</b>					
Valle Medio del Ebro .....	4,6	3,0	4,7	2,6	3,0
Centro .....	2,2	2,8	3,7	2,8	2,9
Arco Mediterráneo .....	-4,1	1,9	5,2	2,6	2,3
Cornisa Cantábrica .....	1,6	1,6	4,4	2,5	2,4
Resto .....	1,1	2,1	2,9	1,6	1,7
España .....	-1,0	2,1	4,5	2,6	2,5

Nota: A = Agricultura; I = Industria; C = Construcción; S = Servicios; T = Total. Valores absolutos en millones de euros constantes de 1995.

Fuente: Idem. Cuadro 1 y elaboración propia.

## 2. EL MERCADO DE TRABAJO: UNA DE CAL, OTRA DE ARENA

La ligera recuperación experimentada a nivel nacional y en todos los ejes considerados —salvo en el ya mencionado Arco Mediterráneo— se ha traducido en un comportamiento laboral (cuadros 3 y 4) algo mejor que el del año precedente, aunque con sus luces y sombras. A escala nacional, por ejemplo, el número de ocupados creció 0,7 puntos porcentuales más que en 2002, mientras que el desempleo aumentó 9,3 puntos porcentuales menos. Esta misma situación se ha repetido, grosso modo, en los ejes económicos objeto de atención, aunque las diferencias entre ellos han sido bastante pronunciadas. Un examen del comportamiento experimentado por las principales variables laborales permite apuntar que los rasgos más destacados han sido los siguientes:

1. En materia de actividad, la población correspondiente experimentó, a escala nacional, un incremento del 2,6 por 100, cifra algo inferior a la cosechada el año anterior. Por ejes económicos, sólo el Valle Medio del Ebro y la Cornisa Cantábrica anotaron mejores registros que en 2002, sufriendose en los tres casos restantes descensos de mayor o menor entidad; pese a ello, el “Resto” fue en 2003, lo mismo que en 2002, el área que proporcional-

mente más aumentó su cifra de activos, fenómeno que está relacionado, con toda seguridad, con la expansión registrada en los dos archipiélagos.

2. Desde el punto de vista de la ocupación, las cosas rodaron mejor, en líneas generales, en 2003 que en 2002. En cuanto al comportamiento de los ejes económicos, las diferencias registradas fueron apreciables tanto si la comparación se efectúa entre todos ellos para 2003 como si se hace para cada uno de ellos en relación con el año anterior. Por lo que se refiere al primer criterio, el “Resto” fue también, lo mismo que en 2002, el área más expansiva, mientras que el Centro anotó los registros más débiles. En lo que concierne al segundo criterio, el Arco Mediterráneo y la Cornisa Cantábrica anotaron un dinamismo muy acusado, ya que ambos aumentaron sus cifras de empleo 1,5 puntos porcentuales por encima de las obtenidas en 2002; Centro y “Resto” fueron, por el contrario, los ejes que, en términos relativos, experimentaron una mayor recaída en el ritmo de crecimiento de su volumen de empleo.

3. La evolución del desempleo constituye, naturalmente, el resultado de la evolución diferencial de las dos magnitudes anteriores: población activa y población ocupada. En este ámbito, los resultados nacionales y por ejes pueden considerarse

CUADRO 3  
MAGNITUDES LABORALES. 2003

EJES ECONÓMICOS	POBLACIÓN (*)	ACTIVOS	OCUPADOS	PARADOS
<b>Valores absolutos</b>				
Valle Medio del Ebro.....	1682,1	895,3	840,9	54,3
Centro .....	8903,1	4.780,3	4.330,5	449,9
Arco Mediterráneo.....	15767,9	8.859,6	7.705,5	1.154,1
Cornisa Cantábrica .....	5548,4	2.935,8	2.610,6	325,3
Resto.....	2301,6	1.351,0	1.207,2	143,8
España .....	34203,0	18.822,0	16.694,6	2.127,4
<b>Valores relativos (porcentaje)</b>				
Valle Medio del Ebro.....	4,9	4,8	5,0	2,6
Centro .....	26,0	25,4	25,9	21,1
Arco Mediterráneo.....	46,1	47,1	46,2	54,3
Cornisa Cantábrica .....	16,2	15,6	15,6	15,3
Resto.....	6,7	7,2	7,2	6,8
España .....	100,0	100,0	100,0	100,0
<b>Tasas</b>				
Valle Medio del Ebro.....		53,2	50,0	6,1
Centro .....		53,7	48,6	9,4
Arco Mediterráneo.....		56,2	48,9	13,0
Cornisa Cantábrica .....		52,9	47,1	11,1
Resto.....		58,7	52,5	10,6
España .....		55,0	48,8	11,3

Nota: (\*) Población de 16 y más años. Valores absolutos en miles de personas.  
Fuente: INE y elaboración propia.

aceptables, ya que, como norma general, se produjo una desaceleración bastante acusada en el ritmo de crecimiento del paro; pese a ello, el desempleo siguió creciendo (un 2,1 por 100 en todo el país), siendo el Arco Mediterráneo la única zona donde anotó un retroceso (del 0,9 por 100) en términos absolutos. En el sentido opuesto, el "Resto" fue la única zona en la que el crecimiento del desempleo superó en 2003 a la cifra lograda en 2002; además, también es esta área la que anotó el mayor aumento del paro (15,1 por 100), indicativo

de que, pese al relativo buen comportamiento de la ocupación, las expectativas creadas en lo que concierne a incorporación de personas al *pool* de los activos no pudo ser colmada por los nuevos puestos de trabajo creados.

4. Una perspectiva ligeramente distinta de la hasta aquí presentada es la que surge cuando se toma en consideración el comportamiento de las magnitudes laborales relativas, esto es, las tasas de actividad, ocupación y paro. Al respecto, el dato

CUADRO 4  
MAGNITUDES LABORALES. TASAS DE VARIACIÓN (2002-2003)

EJES ECONÓMICOS	POBLACIÓN (*)	ACTIVOS	OCUPADOS	PARADOS
<b>Valores absolutos</b>				
VME .....	0,1	2,5	2,2	8,3
Centro .....	0,6	1,7	1,7	2,5
Arco Mediterráneo.....	0,8	2,6	3,1	-0,9
Cornisa Cantábrica .....	0,2	3,3	2,8	6,9
Resto.....	2,3	4,8	3,7	15,1
España .....	0,7	2,6	2,7	2,1
<b>Tasas</b>				
VME .....		2,4	2,0	5,6
Centro .....		1,1	1,1	0,7
Arco Mediterráneo.....		1,8	2,3	-3,4
Cornisa Cantábrica .....		3,1	2,7	3,5
Resto.....		2,5	1,4	9,9
España .....		1,9	2,0	-0,5

Nota y Fuente: Idem. Cuadro 3.

más significativo es que, a escala nacional, aumentaron las dos primeras y disminuyó la última, lo que constituye un resultado excelente. Por ejes económicos, todos —sin excepción alguna— vieron incrementadas sus tasas de actividad y ocupación, siendo la Cornisa Cantábrica la que, en términos comparativos, anotó los mejores registros; por el contrario, el Centro volvió a ser, una vez más, el eje menos dinámico, tanto en comparación con el resto de los ejes como, consigo mismo, en relación al año anterior. Donde, sin embargo, los resultados no han sido tan positivos —aunque ello parezca una contradicción con lo expuesto previamente (4)— es en relación con la tasa de desempleo, ya que sólo el Arco Mediterráneo experimentó un pequeño descenso (0,5 puntos porcentuales) de la misma; en todos los demás casos, la tasa de paro sufrió aumentos más o menos significativos, aunque, justo es decirlo, siempre de pequeña entidad.

5. El último aspecto a considerar es el relacionado con el comportamiento del empleo a escala sectorial (cuadro 5). En este sentido, dos son los elementos que, creemos, hay que destacar:

a) En primer lugar, que el sector primario ha destruido empleo de forma generalizada (aunque menos intensamente que el año precedente), siendo el Valle Medio del Ebro la zona en la que lo hizo

con mayor intensidad. Asimismo, hay que precisar que el sector industrial también destruyó puestos de trabajo (con más fuerza que en 2002), bien que aquí es preciso constatar una excepción significativa (por su peso en el conjunto nacional), cual es la constituida por el eje del Centro, que anotó un ligero crecimiento.

b) En segundo lugar, sólo los sectores de la construcción y los servicios se comportaron como creadores netos de empleo, haciéndolo en ambos casos (en particular en el sector terciario) con mucha mayor energía que durante el año anterior. Por ejes, el Valle Medio del Ebro y el Arco Mediterráneo fueron los que mostraron un comportamiento más equilibrado y homogéneo, mientras que el Centro —en virtud de la pérdida de empleos registrada en la construcción— se mostró como el área menos dinámica.

### 3. LA PRODUCTIVIDAD DEL TRABAJO: NUESTRO TALÓN DE AQUILES

Tal y como reconocen la práctica totalidad de los economistas, la productividad es, a largo plazo, casi todo; o, dicho con otras palabras, los aumentos de la productividad constituyen la piedra angular sobre la que fundamentar el crecimiento a largo

CUADRO 5  
EMPLEO POR SECTORES. 2003

EJES ECONÓMICOS	A	I	C	S	T
<b>Valores absolutos (miles)</b>					
VME .....	50,9	221,4	82,9	485,9	840,9
Centro .....	212,2	680,8	486,1	2.951,5	4.330,5
Arco Mediterráneo .....	445,1	1.555,4	954,7	4.750,2	7.705,5
Cornisa Cantábrica .....	190,4	584,8	290,2	1.545,2	2.610,6
Resto .....	43,6	81,3	170,9	911,6	1.207,2
España .....	942,2	3.123,6	1.984,6	10.644,4	16.694,6
<b>Estructura</b>					
VME .....	6,0	26,3	9,9	57,8	100,0
Centro .....	4,9	15,7	11,2	68,2	100,0
Arco Mediterráneo .....	5,8	20,2	12,4	61,6	100,0
Cornisa Cantábrica .....	7,3	22,4	11,1	59,2	100,0
Resto .....	3,6	6,7	14,2	75,5	100,0
España .....	5,6	18,7	11,9	63,8	100,0
<b>Tasas de variación (2002-2003)</b>					
VME .....	-15,2	-0,5	5,7	5,1	2,2
Centro .....	-0,4	0,3	-0,4	2,5	1,7
Arco Mediterráneo .....	-1,3	-1,6	7,2	4,4	3,1
Cornisa Cantábrica .....	-3,0	-0,6	1,3	5,3	2,8
Resto .....	5,5	-2,8	0,9	4,8	3,7
España .....	-2,0	-1,0	3,7	4,1	2,7

Notas y Fuentes: Idem. Cuadros 2 y 3.

CUADRO 6  
PRODUCTIVIDAD LABORAL

EJES ECONÓMICOS		NIVEL ABSOLUTO		TASA DE VARIACIÓN 2002-2003	NIVEL RELATIVO 2003
		2002	2003		
Valle Medio del Ebro	A .....	37.864,1	46.723,7	23,4	133,5
	I .....	40.098,0	41.528,3	3,6	118,7
	C .....	31.344,4	31.051,6	-0,9	88,8
	S .....	38.856,2	37.943,1	-2,4	108,5
	T .....	38.407,8	38.739,7	0,9	110,7
Centro	A .....	33.085,3	33.949,3	2,6	97,0
	I .....	41.066,7	42.066,3	2,4	120,2
	C .....	30.665,3	31.935,0	4,1	91,3
	S .....	37.874,6	37.999,4	0,3	108,6
	T .....	37.317,9	37.759,7	1,2	107,9
Arco Mediterráneo	A .....	33.924,5	32.942,2	-2,9	94,2
	I .....	36.463,9	37.773,3	3,6	108,0
	C .....	25.490,0	25.021,2	-1,8	71,5
	S .....	35.189,6	34.574,9	-1,7	98,8
	T .....	34.226,7	33.942,2	-0,8	97,0
Cornisa Cantábrica	A .....	17.195,1	18.004,5	4,7	51,5
	I .....	37.473,8	38.284,3	2,2	109,4
	C .....	26.384,4	27.200,5	3,1	77,7
	S .....	35.277,2	34.334,5	-2,7	98,1
	T .....	33.385,2	33.235,9	-0,4	95,0
Resto	A .....	28.865,8	27.665,3	-4,2	79,1
	I .....	42.172,1	44.303,8	5,1	126,6
	C .....	22.613,9	23.051,2	1,9	65,9
	S .....	35.017,3	33.943,4	-3,1	97,0
	T .....	33.509,1	32.877,7	-1,9	94,0
España	A .....	30.352,0	30.649,4	1,0	87,6
	I .....	38.050,1	39.240,7	3,1	112,2
	C .....	26.929,9	27.115,3	0,7	77,5
	S .....	36.109,3	35.589,2	-1,4	101,7
	T .....	35.065,6	34.986,7	-0,2	100,0

Nota: Clasificación sectorial Idem. Cuadro 2. Nivel absoluto en euros constantes de 1995

Fuente: FUNCAS, INE y elaboración propia.

plazo. En el caso español, por desgracia, no se ha prestado demasiada atención a la evolución de esta magnitud en los últimos años y, como consecuencia de ello, la economía nacional —y algunas comunidades autónomas en particular— se enfrenta a serios problemas de pérdida de competitividad estructural de cara al futuro.

Por lo que concierne al año 2003, los resultados obtenidos son decepcionantes, ya que la productividad del factor trabajo experimentó, en términos reales, una reducción del 0,2 por 100. Examinada esta magnitud desde el punto de vista de los ejes (cuadro 6), varios son los aspectos que llaman la atención, entre los que destacamos los siguientes:

1. El Valle Medio del Ebro, al igual que sucediera en 2002, es el eje que registra un nivel de productividad más elevado (cerca de once puntos

por encima de la media nacional), seguido de cerca por el Centro; además, estos dos ejes fueron los únicos que anotaron un crecimiento en esta magnitud, del 1,2 por 100 en el caso del Centro y del 0,9 por 100 en el Arco. La otra cara de la moneda la presenta el grupo que hemos denominado “Resto”, el cual no sólo registra el valor más bajo de la productividad sino que, además, la misma sufrió una importante recaída (-1,9 por 100).

2. Desde el punto de vista sectorial, la industria es quien registra los niveles más elevados (en torno a un 12 por 100 por encima de la media nacional), aunque, de nuevo, con notables disparidades en niveles y tasas de variación por ejes. En contra de lo que inicialmente pudiera pensarse, es el “Resto” el ámbito territorial que registra tanto los niveles de productividad industrial más elevados como una mayor tasa de crecimiento; el problema aquí estriba en que, dado el reducido

peso porcentual que este sector representa en la economía del "Resto", su influencia sobre el conjunto nacional es también muy reducida. Más interesante en este sentido es constatar, por un lado, el dinamismo experimentado por la productividad industrial en el Valle Medio del Ebro y el Arco Mediterráneo y, por otro, el mermado empuje de la misma en la Cornisa Cantábrica, teniendo, como tiene, el sector secundario una presencia muy importante en estos tres ejes.

3. Por último, conviene hacer referencia a algunos otros aspectos que llaman la atención. Así, por ejemplo, no deja de ser curioso que el mayor nivel absoluto y la mayor tasa de crecimiento se registre precisamente en el sector primario en el Valle Medio del Ebro; ello es debido, tal y como se ha apuntado con anterioridad, a una combinación de un importante crecimiento del VAB y, sobre todo, a una muy fuerte reducción del empleo. Otro aspecto curioso es que, excepción hecha del Centro, el sector terciario sufrió mermas de productividad en todos los ejes, especialmente significativas en el "Resto" y la Cornisa Cantábrica; la explicación a este fenómeno hay que buscarla, sobre todo, en la fuerte expansión del empleo registrada en ambos casos. Finalmente, el sector de la construcción es el que, en todos los ejes, anota un nivel de productividad más reducido, hecho que debería hacernos pensar que permitir que nuestro crecimiento económico gravite sobre este sector —tal y como ha sucedido, en buena medida, en los últimos años— constituye una mala apuesta de cara al futuro.

#### 4. CONSIDERACIONES FINALES

La realidad económica española es poliédrica, por lo que no se puede pretender aprehenderla en su complejidad. La catalogación por ejes realizada en este trabajo ha pretendido ofrecer una perspectiva de la misma —la evolución de las magnitudes básicas— que, generalmente, es desdeñada. No podemos obviar, sin embargo, que las relaciones económicas sobrepasan los estrechos límites político-administrativos de las provincias y las comunidades autónomas. De ahí que, con todas las restricciones y cautelas que se quiera, la agrupación de provincias y comunidades en ejes económicos tiene su fundamento. Pese a ello, es perfectamente comprensible que la agrupación aquí realizada saca a la luz algunos problemas pero oculta otros. Combinada con el estudio previo de J. Alcaide y P. Alcaide, creemos, sin embargo, que

ofrece una perspectiva territorial enriquecedora; una desagregación estadística superior a la aquí considerada (por provincias o comarcas) permitiría, a su vez, ofrecer una panorámica más realista de los verdaderos ejes de crecimiento de la economía española.

En todo caso, las consideraciones efectuadas con anterioridad han permitido evidenciar la heterogeneidad que mencionábamos al inicio de estas consideraciones finales: las diferencias entre ejes son notables en todos los aspectos e, incluso dentro de cada eje, las diferencias en los comportamientos sectoriales son bastante fuertes. Pese a ello, hay que destacar que, en líneas generales, el año 2003 fue mejor que el 2002 tanto para el conjunto del país como para la mayoría de los ejes, lo cual no oculta que la recuperación registrada ha sido, en todos los casos, muy tímida. Asimismo, hay que destacar el papel impulsor del Centro, la recuperación del Valle Medio del Ebro y el mantenimiento del Arco Mediterráneo. El aspecto más preocupante de todos lo presenta, sin embargo, la paupérrima evolución de la productividad y que el crecimiento económico se esté basando, fundamentalmente, en la fortaleza de la construcción, sector que, en todos los ejes y con diferencia sobre los demás sectores, registra los niveles de productividad más reducidos.

#### NOTAS

(\*) Universidad de Cantabria.

(1) VILLAYERDE y PÉREZ (1996) y VILLAYERDE (2004).

(2) Nos estamos refiriendo a los rasgos siguientes: a) Estar integrado por varias unidades espaciales (comarcas, provincias, regiones); b) Que las unidades espaciales consideradas estén geográficamente próximas entre sí; c) Que su estructura productiva sea relativamente similar o complementaria en la cadena de valor; d) Que la zona analizada tenga un cierto peso específico y un dinamismo diferencial positivo en el conjunto, más amplio, de referencia; e) Que exista una fuerte articulación territorial (interdependencia) entre todas las unidades espaciales constituyentes del eje; y f) Que las unidades espaciales contengan algunos núcleos demográficos importantes.

(3) Esta es la agrupación que se ha utilizado en los números 161, 167 y 173 de Cuadernos de Información Económica. Al igual que en estos casos, es preciso insistir en que "por su característica insular, y pese a su extraordinario dinamismo en los últimos tiempos, no se puede considerar que Canarias y Baleares formen parte de ningún eje, por más que éste se defina de una forma muy amplia; lo mismo puede aplicarse a las ciudades autónomas de Ceuta y Melilla ..." (VILLAYERDE, 2003).

(4) Al respecto no existe contradicción alguna. Lo único que pone de manifiesto esta situación es, tal y como hemos manifestado previamente, el enorme peso relativo del Arco Mediterráneo en el conjunto nacional, capaz, en este caso, de compensar con creces los resultados del resto de los ejes.

**BIBLIOGRAFÍA**

VILLADERDE, J. (2003): "La dinámica de los ejes económicos en 2002", *Cuadernos de Información Económica*, núm. 173, págs. 59-66.

VILLADERDE, J. (2004): "Los ejes económicos regionales en España", *Revista del Instituto de Estudios Económicos*, núm. 3-4.

VILLADERDE, J. y PÉREZ, P. (1996): "Los ejes de crecimiento de la economía española", *Papeles de Economía Española*, núm. 67, págs. 63-80.